SciELO Preprints

Estado de la publicación: El preprint ha sido publicado como artículo en una revista
DOI del artículo publicado: https://doi.org/10.9771/ccrh.v39i0.72071

# Ganarse la vida en situación de calle: estrategias de supervivencia y acción colectiva en Montevideo

Gonzalo Gutiérrez Nicola, Marcelo Rossal

https://doi.org/10.1590/SciELOPreprints.17194

Envíado en: 2026-07-29
Postado en: 2026-07-29 (versión 1)
(AAAA-MM-DD)

SciELO Preprints - Este documento es un preprint y su situación actual está disponible en: https://doi.org/10.1590/SciELOPreprints.17194

Caderno CRH
Revista de Ciências Sociais do Centro de Estudos e Pesquisas em Humanidades da Universidade Federal da Bahia
ISSN 0103-4979 (versão impressa) ISSN 1983-8239 (versão on-line)

**DOSSIÊ 1**

# Ganarse la vida en situación de calle: estrategias de supervivencia y acción colectiva en Montevideo

**Gonzalo Gutiérrez Nicola***
**Marcelo Rossal****

RESUMEN

El artículo se enfoca en las formas de ganarse la vida de un grupo de personas sin hogar en Montevideo. Algunas de estas personas han organizado el colectivo Ni todo está perdido (NITEP), "gente de calle", resignificando el locus estigmatizado de la situación de calle. Además de las acciones para una mejora de los aspectos simbólicos, NITEP ha emprendido acciones políticas para el acceso a la vivienda, demandado al Estado la mejora de los refugios para personas sin hogar y producido iniciativas para la provisión económica de sus integrantes. Basados en un proceso de investigación etnográfico de largo plazo proponemos poner en relación y comprender las formas de ganarse la vida en distintas dimensiones: (a) morales y de autoestima; (b) formas de solidaridad tanto entre personas que habitan la calle como con otros colectivos sociales, comerciantes y vecinos; (c) el lugar de los derechos humanos, las políticas públicas y la acción estatal. Asimismo, tomamos en cuenta la temporalidad en la que estas personas viven, los tiempos destinados a "ganarse la vida", los tiempos de espera para obtener servicios de las políticas públicas y los tiempos signados por las expulsiones de distintos lugares, así como los conflictos para obtener espacios sea en ferias, para cuidar coches o reciclar objetos desechados. Finalmente, discutimos las relaciones entre las formas de ganarse la vida individualmente con la solidaridad organizada colectivamente y las políticas públicas.

*Palabras clave: situación de calle, provisión económica, políticas sociales, solidaridad, Uruguay*

.

Making a living on the streets: Survival strategies and collective action in Montevideo

ABSTRACT

The article focuses on the ways of making a living among a group of homeless people in Montevideo. Some of these individuals have organized the collective Ni todo está perdido (NITEP) —identifying as "street people"— resignifying the stigmatized locus of living on the streets. In addition to actions aimed at improving symbolic aspects, NITEP has undertaken political action for housing access, demanded that the State improve homeless shelters, and created initiatives for the economic sustenance of its members. Based on a long-term ethnographic research process, we propose to relate and understand these ways of making a living across different dimensions: (a) moral and self-esteem; (b) forms of solidarity both

* Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación (FHCE) - Universidad de la República. Av . Uruguay 1695, C.P. 11200, Montevideo, Uruguay. gonzagut@gmail.com
https://orcid.org/0009-0008-7610-6852
** Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación (FHCE) - Universidad de la República. Av . Uruguay 1695, C.P. 11200, Montevideo, Uruguay. mrossal@yahoo.com
https://orcid.org/0000-0001-8329-6633

SciELO Preprints - Este documento es un preprint y su situación actual está disponible en: https://doi.org/10.1590/SciELOPreprints.17194

among people living on the streets and with other social collectives, merchants, and neighbors; and (c) the role of human rights, public policies, and state action. Furthermore, we take into account the temporality in which these individuals live, the time dedicated to “making a living”, the waiting times to obtain services from public policies, and the times marked by expulsions from different locations, as well as the conflicts to secure spaces —whether in street markets, to watch cars, or to recycle discarded objects. Finally, we discuss the relationships between individual ways of making a living, collectively organized solidarity, and public policies.

*Keywords: homelessness, economic sustenance, public policies, solidarity, Uruguay*

Ganhar a vida nas ruas: Estratégias de sobrevivência e ação coletiva em Montevidéu

RESUMO

O artigo foca nas formas de ganhar a vida de um grupo de pessoas em situação de rua em Montevidéu. Algumas dessas pessoas organizaram o coletivo Ni todo está perdido (NITEP), "gente de rua", ressignificando a estigmatização da situação de rua. Além das ações para uma melhoria dos aspectos simbólicos, o NITEP tem empreendido ações políticas para o acesso à moradia, demandando ao Estado a melhoria dos abrigos para pessoas em situação de rua e produzindo iniciativas para a provisão econômica de seus integrantes. Com base em um processo de investigação etnográfica de longo prazo, propomos relacionar e compreender as formas de ganhar a vida em distintas dimensões: (a) morais e de autoestima; (b) formas de solidariedade tanto entre pessoas que habitam a rua quanto com outros coletivos sociais, comerciantes e vizinhos; (c) o lugar dos direitos humanos, das políticas públicas e da ação estatal. Da mesma forma, levamos em conta a temporalidade na qual essas pessoas vivem, os tempos destinados a "ganhar a vida", os tempos de espera para obter serviços das políticas públicas e os tempos marcados pelas expulsões de distintos lugares, bem como os conflitos para obter espaços seja em feiras, para trabalhar como guardadores de carros ou reciclar objetos descartados. Finalmente, discutimos as relações entre as formas de ganhar a vida individualmente com a solidariedade organizada coletivamente e as políticas públicas.

*Palavras-chave: situação de rua, sustento econômico, políticas públicas, solidariedade, Uruguai*

## 1. INTRODUCCIÓN

Este artículo explora las complejas realidades de las personas sin hogar en Montevideo, Uruguay, enfocándose en sus estrategias de supervivencia, formas de organización colectiva y las dimensiones morales, sociales, espaciales, temporales y políticas que configuran sus vidas cotidianas. A través del colectivo Ni todo está perdido (NITEP), estas personas han resignificado el estigma de la situación de calle, transformándolo en un espacio de acción política, solidaridad y reivindicación de derechos fundamentales.

SciELO Preprints - Este documento es un preprint y su situación actual está disponible en: https://doi.org/10.1590/SciELOPreprints.17194

NITEP surgió en 2018 a partir del incremento de la presencia de personas en situación de calle en la sede de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de la República (FCS-Udelar), ubicada en la zona céntrica de Montevideo. Allí acudían para resguardarse del frío y utilizar los espacios comunes —biblioteca, sala de informática, baños—, ya que la mayoría pernoctaba en refugios nocturnos del Ministerio de Desarrollo Social (MIDES) que cerraban sus puertas durante el día (Equipo Trayectorias, 2025). Esta presencia generó tensiones en la comunidad universitaria y ocupó espacios de discusión en medios de comunicación nacionales, enfrentando visiones contrapuestas: por un lado, quienes defendían una apertura comprometida con una realidad social para la que el Estado tenía respuestas limitadas; por otro, quienes priorizaban un enfoque de gestión y seguridad.

El colectivo NITEP representa un esfuerzo colectivo de personas en situación de calle que decidieron organizarse para transformar su realidad a partir de desafíos básicos a su supervivencia (Aguiar, Montealegre y Rossal, 2023). No solo busca mejorar las condiciones materiales de vida, sino que trabaja activamente en la resignificación de lo que significa "vivir en la calle". El término "gente de calle" es reapropiado por el colectivo como una identidad que desafía estigmas sociales dominantes, incluso universitarios. Las acciones de NITEP abarcan múltiples dimensiones: desde iniciativas políticas que demandan al Estado la mejora de refugios y el acceso a vivienda digna, hasta proyectos económicos que buscan generar ingresos para sus integrantes. Su existencia misma cuestiona las narrativas tradicionales sobre la pasividad de las personas sin hogar y demuestra la capacidad de agencia política incluso en contextos de extrema precariedad[1].

1 En Curbelo, Gutiérrez Nicola y Rossal (2023) se muestra cómo la vida en situación de precariedad en un barrio popular de Montevideo se caracteriza por una multidimensionalidad de privaciones que van más allá de la insuficiencia de ingresos, implica también habitar viviendas inadecuadas, enfrentar carencias médicas, convivir con la contaminación ambiental y la presencia del delito. En ese contexto, el concepto de "ganarse la vida" describe un tránsito fluido entre actividades formales e informales, lícitas e ilícitas, para garantizar el sustento diario. En continuidad y en tensión con ello, las comunidades mantienen redes de solidaridad fundamentales para

SciELO Preprints - Este documento es un preprint y su situación actual está disponible en: https://doi.org/10.1590/SciELOPreprints.17194

El artículo se organiza en torno a la siguiente pregunta: ¿cómo se "ganan la vida" las personas en situación de calle en Montevideo, entendiendo esta expresión no sólo en sentido económico, sino también moral, social, temporal, espacial y político? Para responderla, proponemos poner en relación dimensiones que suelen analizarse por separado: (a) las dimensiones morales y de autoestima vinculadas al trabajo en la calle; (b) las formas de solidaridad entre pares y con otros actores urbanos (comerciantes, vecinos); (c) la temporalidad signada por esperas burocráticas y expulsiones; (d) los conflictos espaciales por el derecho a ocupar la ciudad; (e) el lugar de los derechos humanos y las políticas públicas; y (f) la tensión entre estrategias individuales de supervivencia y acción colectiva organizada.

El texto se basa en un proceso de investigación etnográfica de largo plazo (Stoller, 2020; Montealegre, 2024), desarrollado por dos investigadores en diálogo colaborativo. A diferencia de enfoques que privilegian entrevistas puntuales o encuestas, la etnografía nos ha permitido acceder a las experiencias vividas, los significados construidos por los propios actores y las dinámicas cotidianas de la vida en situación de calle. Nuestro trabajo de campo se ha desarrollado en distintos espacios de Montevideo —calles céntricas, refugios, ferias, contenedores de basura, la propia Facultad de Ciencias Sociales—, así como en actividades junto al colectivo NITEP. Los vínculos construidos con algunas personas son de gran profundidad, configurando intercambios sostenidos en el tiempo que incluyen conocimiento profundo y afecto.

la supervivencia, como los movimientos de solidaridad barrial que emergen con fuerza en momentos de crisis, donde se destacan las ollas populares y meriendas solidarias durante la pandemia de 2020, como antes lo habían sido durante la crisis de 2002. Además, la solidaridad se manifiesta en el intercambio de saberes locales sobre el acceso a políticas públicas y el apoyo mutuo en trámites burocráticos ante un Estado que ofrece poco y aparece distante. El agenciamiento de las personas se observa en su capacidad para desplegar estrategias creativas de provisión y resistencia. En lugar de ser sujetos pasivos, los habitantes desarrollan una moralidad de la provisión que dignifica oficios informales como la clasificación de residuos, la venta en ferias vecinales, la realización de "changas" e incluso la mendicidad. Este agenciamiento también se refleja en la militancia política y barrial, donde los vecinos se organizan apoyándose en la tradición de organización sindical y política del barrio para exigir servicios educativos o de salud, transformando la precariedad en una plataforma de lucha por la memoria y la justicia social.

SciELO Preprints - Este documento es un preprint y su situación actual está disponible en: https://doi.org/10.1590/SciELOPreprints.17194

Avanzamos aquí cuatro hallazgos centrales que se desarrollan en el artículo: (i) Las formas de ganarse la vida en la calle están atravesadas por una economía moral que distingue entre personas "merecedoras" y "no merecedoras" de ayuda, clasificación que opera tanto en la sociedad como en el propio Estado, y que NITEP desafía al exigir derechos sin tener que demostrar merecimiento. (ii) La vida sin hogar está estructurada por temporalidades particulares —esperas, incertidumbres, expulsiones— y por disputas espaciales por el derecho a permanecer en la ciudad, que revelan formas de dominación burocrática y violencia estructural. (iii) Junto a estrategias individuales de supervivencia (reciclaje, cuidado de coches, venta en ferias), emergen redes de solidaridad entre pares, comerciantes y vecinos, que alcanzan un nivel superior en la organización colectiva de las propias personas sin hogar. (iv) NITEP ha logrado pasar de una "agencia de supervivencia" a una "agencia política" (Ortner, 2016), impulsando proyectos concretos —dos casas colectivas, una cooperativa de trabajo, informes sobre políticas públicas— que cuestionan las representaciones estigmatizantes y demuestran la capacidad de las personas en situación de calle para ser protagonistas de las políticas que las afectan.

## 2. DIMENSIONES MORALES Y DE AUTOESTIMA EN LAS ESTRATEGIAS DE SUPERVIVENCIA

Las formas de "ganarse la vida" no pueden comprenderse únicamente desde una perspectiva económica (Perelman, 2021). Existe una dimensión moral y de autoestima profundamente arraigada en las estrategias que desarrollan algunas personas sin hogar. Cada actividad económica —ya sea el cuidado de automóviles, el reciclaje de materiales desechados o la venta en ferias vecinales— está cargada de significados que trascienden la mera subsistencia material. No se trata solo de cuánto se recauda, sino de cómo se posiciona el sujeto ante el otro, sea el vecino, el transeúnte o los agentes estatales.

SciELO Preprints - Este documento es un preprint y su situación actual está disponible en: https://doi.org/10.1590/SciELOPreprints.17194

Para muchas personas, mantener una actividad económica regular representa una forma de preservar la dignidad personal que supone la moralidad del trabajador (Fraiman y Rossal, 2009). El hecho de "ganarse la vida" mediante el esfuerzo propio, aunque sea en condiciones precarias, permite construir una narrativa personal que desafía el estigma de la dependencia o la pasividad asociado a la situación de calle (Ciapessoni, 2021).

Esta dimensión moral se manifiesta en las conversaciones cotidianas, donde las personas enfatizan su moralidad de trabajadores y su compromiso de cumplir con las expectativas de vecinos y familiares; de hecho, no cumplir con esas expectativas es una razón para alejarse de la familia. La autoestima se construye no sólo a través de los ingresos obtenidos, sino también mediante el reconocimiento social de que se realiza una contribución a la sociedad en términos generales, pero, fundamentalmente, a las personas más próximas.[2]

Sin embargo, estas dimensiones morales también son fuente de tensión. La necesidad de mantener la dignidad se enfrenta a humillaciones cotidianas, rechazos sociales y condiciones degradantes en los espacios, más o menos públicos, donde se desarrollan estas actividades. La investigación etnográfica revela cómo las personas negocian constantemente entre la necesidad de sobrevivir y el deseo de mantener una imagen de sí mismas como personas trabajadoras, dignas y merecedoras de respeto.

2 En 1992, en una audiencia ante la Intendencia de Montevideo, una delegación de personas que vivían de la recuperación y reciclaje de residuos sólidos urbanos –un sector que estaba aumentando en número y hasta ese entonces eran denominados de forma despectiva como "hurgadores", "requecheros" o "pichis"– reclamaron ser llamados como "clasificadores". En la posibilidad de tener control sobre la forma de denominarse encuentra expresión un reclamo más profundo, que además de la dignificación del trabajo que realiza exige tener su voz como sector y contrastar con las visiones estigmatizantes. En ese período tienen lugar las primeras experiencias de trabajo asociativo por parte de clasificadores de residuos en Montevideo. A partir de la crisis de 2002 surge un sector compuesto principalmente por varones jóvenes que recuperaban objetos de los contenedores de residuos, que fueron denominados "bolseros" y cuya asimilación a "clasificadores" estuvo en tensión en gran medida porque eran nuevos en el oficio y cargaban con un fuerte estigma asociado al consumo de pasta base de cocaína (Arguiñarena et al, 2019)

SciELO Preprints - Este documento es un preprint y su situación actual está disponible en: https://doi.org/10.1590/SciELOPreprints.17194

Y esto comienza en las propias razones esgrimidas en torno al hecho de estar en situación de calle. En un estudio etnográfico, Serrana Mesa (2019) señaló que para la mayoría de sus interlocutores varones, en algún momento el estar en situación de calle terminó siendo reivindicado como una elección propia. Entonces la autora se pregunta: "¿una elección frente a qué? Sobre todo frente a la humillación, a la humillación de tener que pedir, ya sea ayuda, refugio, trabajo o dinero. El orgullo, asociado a la masculinidad, es un factor determinante" (Mesa, 2019: 47).

Otro estudio (Gandolfi y Gutiérrez Nicola, 2019) sobre varones en situación de calle sostiene que la dignidad no es solo un concepto abstracto, sino que funciona como una plataforma última de identidad y un "resabio" o resto fundamental que les permite seguir participando activamente de la vida social cuando han perdido casi todo lo demás. Esta dignidad está profundamente ligada a un mandato de masculinidad, donde el varón debe mostrarse como un ser autosuficiente y autónomo. Esto implica que, para muchos de ellos, estar en la calle no es visto como una derrota, sino como un acto de independencia frente a entornos familiares o barriales degradados, o vínculos inestables, prefiriendo la dureza de la intemperie antes que la "humillación" de pedir favores o someterse a la voluntad de otros —y ese "otro" incluye al Estado—, de ahí el rechazo de algunas personas a concurrir a refugios y centros nocturnos y a recibir ayuda. En la práctica cotidiana, la dignidad se expresa a través de la gestión de la apariencia. Los sujetos buscan "emprolijarse" o mantenerse presentables para recuperar su honor ante vecinos, y especialmente ante sus familias, y se distancian de otras personas y grupos mediante juicios morales; por ejemplo, tomando distancia de los "rastrillos" (ladrones oportunistas), a quienes consideran carentes de códigos, o diferenciándose de los "pasteros" (consumidores de pasta base) cuando no son consumidores y, cuando lo son, haciendo referencia a que los otros no son consumidores "responsables" de esa sustancia. Esta economía moral de la calle se manifiesta como una defensa del orgullo: desde el rechazo a cualquier tipo

SciELO Preprints - Este documento es un preprint y su situación actual está disponible en: https://doi.org/10.1590/SciELOPreprints.17194

de ayuda estatal, hasta el uso de la fuerza física para hacerse respetar ante pares o ante las autoridades, asegurando que, aunque sus pertenencias sean mínimas, su dignidad permanezca intacta (Gandolfi y Gutiérrez Nicola, 2019).

Didier Fassin (2016 y 2018) ha planteado que los sentimientos morales —como la compasión, la empatía y la indignación— han dejado de ser meras reacciones privadas para convertirse en una energía política fundamental que redefine la relación entre el Estado y los ciudadanos más vulnerables. Desde esta perspectiva, la situación de calle es mucho más que la falta de dinero y de vivienda; es también una arena de sentimientos, valores y "códigos", que configura una economía moral que oscila entre la compasión y la represión. La alternancia entre compasión y represión se visualiza en que el mismo Estado que interviene para salvar la vida de una persona en situación de calle envía a las fuerzas policiales para desalojarla del lugar donde pernocta. Ambas acciones se inscriben en una misma economía moral que clasifica a las personas sin techo en "merecedoras" y "no merecedoras" de ayuda. Las primeras son aquellas que concurren a un refugio y aceptan las normas que allí rigen, que trabajan o buscan trabajo, que buscan alternativas para salir de la calle, que no consumen sustancias —o que lo hacen "responsablemente"— y que "se dejan intervenir" por los equipos técnicos. Las segundas son aquellas que no se dejan ayudar, que cometen actos ilícitos, que ocupan el espacio público de forma desafiante o tienen adicciones visibles y realizan en público su uso de, fundamentalmente, pasta base. Sobre estas últimas no cae la compasión sino la indignación moral, lo que justifica las políticas punitivas. El surgimiento de NITEP busca romper con esta lógica, al irrumpir como un sujeto político que exige hacer valer sus derechos sin tener que demostrar que son "merecedores" de ellos.

David Graeber (2021) analiza cómo el sistema utiliza la moralidad para justificar la desigualdad. Siguiendo su enfoque, a una persona en situación de calle se la ve como alguien que ha "fallado"

SciELO Preprints - Este documento es un preprint y su situación actual está disponible en: https://doi.org/10.1590/SciELOPreprints.17194

en pagar su deuda con la sociedad (no tiene trabajo, no paga impuestos, no consume en el mercado formal). Por tanto, otros actores sociales se sienten con el derecho de maltratarla o ignorarla porque ha "incumplido" su parte del contrato social. El estigma no es por la pobreza, sino por una "deuda moral" demasiado costosa de pagar. Así, la ayuda que reciba una persona sin hogar no es el cumplimiento de un derecho, sino una condonación temporal que la mantiene en una posición de inferioridad.

Este autor también analizó cómo la burocracia configura una forma de violencia institucional que reproduce la violencia estructural. Siguiendo su lógica, para que una persona en situación de calle acceda a un refugio debe cumplir con una serie de requisitos burocráticos, debe esperar a que se le asigne un lugar (cupo), debe someterse a cuestionarios y una vez que haya ingresado al refugio, deberá cumplir con horarios rígidos y someterse a situaciones muchas veces humillantes; entendiendo que lo que para algunos sujetos puede resultar humillante para otros puede no serlo. La burocracia obliga al sujeto a dedicar su energía mental a "gestionar su propia pobreza" ante el Estado e instituciones intermedias, dificultándole imaginar una vida por fuera de ella. Es una forma de "violencia sin golpes" que agota la voluntad del individuo (Graeber, 2015).

Por su parte, Javier Auyero (2021) ha señalado que "la espera" de los pobres ante el Estado constituye una forma de dominación burocrática, en la que los sujetos saben que cuando se vinculan con las instituciones estatales tienen que cumplir pacientemente con requisitos arbitrarios, ambiguos y cambiantes. De este modo, la acción burocrática procura moldear sujetos pasivos y obedientes, pero estas acciones pueden provocar resistencias individuales, que muchas veces acaban dañando a los desobedientes con gravísimas consecuencias. En el caso de las personas sin hogar, por ejemplo, quedar expuestas a la intemperie bajo condiciones

SciELO Preprints - Este documento es un preprint y su situación actual está disponible en: https://doi.org/10.1590/SciELOPreprints.17194

climáticas extremas.

## 3. TEMPORALIDADES Y ESPACIALIDADES DE LA VIDA SIN HOGAR

La vida en situación de calle no transcurre en un tiempo homogéneo ni en un espacio neutral. Por el contrario, está estructurada por temporalidades específicas —esperas, incertidumbres, expulsiones— y por disputas espaciales cotidianas por el derecho a ocupar la ciudad. Tiempo y espacio no son dimensiones separadas: las esperas ocurren en lugares concretos (ventanillas, puertas de refugios, veredas), las expulsiones implican desalojos de espacios determinados, y los conflictos por el derecho a la ciudad tienen una dimensión temporal acumulativa (la persistencia, la repetición, la resistencia a ser desplazado una y otra vez). Por ello, este apartado aborda en forma relacional ambas dimensiones.

### Los tiempos de espera ante el Estado

Como vimos en el apartado anterior a partir de Graeber y Auyero, las personas en situación de calle suelen estar sometidas a distintas imposiciones de la burocracia de las políticas públicas. Acceder a servicios implica esperas: en refugios, comedores, servicios de salud o trámites administrativos. Este tiempo de espera representa una dimensión relevante de la experiencia del tiempo en situación de calle. Por ejemplo, para obtener un cupo permanente en un refugio, las personas deben sortear demoras, requisitos cambiantes y una incertidumbre constante.

A estas esperas se suma una temporalidad paradójica: el sometimiento a las normas rígidas de los refugios (horarios fijos, reglas de conducta, entrevistas) entra en conflicto con la flexibilidad forzada que exigen las jornadas de trabajo en la calle. No existen horarios fijos ni garantías de ingresos para quien cuida coches, recicla o vende en ferias, lo que imposibilita la planificación a futuro. La persona debe estar disponible cuando la oportunidad aparece, pero también debe

SciELO Preprints - Este documento es un preprint y su situación actual está disponible en: https://doi.org/10.1590/SciELOPreprints.17194

cumplir con los horarios del refugio si quiere conservar su cama. Esta tensión entre tiempos institucionales y tiempos de supervivencia es una fuente crónica de estrés y una razón frecuente por la que muchas personas abandonan los refugios.

**Las expulsiones y la inestabilidad permanente**

A las esperas e incertidumbres les siguen momentos de expulsión. La vida sin hogar está signada por desalojos periódicos de espacios públicos: intervenciones policiales en plazas, prohibiciones de permanecer en determinadas áreas, retiro de pertenencias, destrucción de improvisados refugios de cartón y sábanas. Esto genera una temporalidad marcada por la inestabilidad constante, donde no hay lugar seguro por mucho tiempo.

Frente a estas temporalidades impuestas por agentes estatales y conflictos interpersonales, emergen estrategias de resistencia temporal: la persistencia en ocupar espacios a pesar de los desalojos, la negociación de permanencias temporales con comerciantes o vecinos, la construcción de rutinas que dan sentido y estructura a los días (Albano et al., 2014). Algunas personas desarrollan una flexibilidad extrema que les permite adaptarse a las circunstancias cambiantes; otras establecen rutinas estrictas que proporcionan cierta estructura y una frágil normalidad.

La dimensión temporal de la vida en situación de calle revela aspectos fundamentales de la experiencia de la extrema precariedad. El tiempo no transcurre de manera uniforme ni neutral; está estructurado por múltiples factores que escapan al control de las personas. Esta falta radical de control sobre el propio tiempo constituye una forma adicional de vulnerabilidad y exclusión. A la vez que en algunas situaciones el tiempo abruma —como en el invierno, cuando los fundadores de NITEP se encontraban en la sala de informática de la Facultad de Ciencias Sociales para pasar las horas al abrigo del frío—, en otras ocasiones la urgencia de la supervivencia inmediata anula toda proyección de futuro.

SciELO Preprints - Este documento es un preprint y su situación actual está disponible en: https://doi.org/10.1590/SciELOPreprints.17194

## Conflictos espaciales: disputas por el derecho a la ciudad

El espacio urbano es objeto de disputas permanentes. Las personas en situación de calle necesitan acceder a lugares específicos para desarrollar sus actividades económicas: esquinas para cuidar automóviles, espacios en ferias para vender productos, áreas con contenedores para reciclar materiales. Cada uno de estos espacios está atravesado por relaciones de poder, regulaciones formales e informales, y conflictos con otros actores urbanos.

*Cuidado de coches.* Existe una alta competencia por cuadras "rentables", negociaciones con comerciantes locales, presión policial y conflictos con otros "cuidacoches" organizados que controlan territorios específicos. Obtener y mantener una esquina requiere habilidades de negociación, conocimiento de las dinámicas locales y, a menudo, el pago de "permisos" informales a quienes ya controlan el área.

*Espacios en ferias.* Las limitaciones para obtener permisos formales son severas. Hay competencia por ubicaciones visibles, tensiones con vendedores establecidos que ven a los nuevos como intrusos, y presión de autoridades municipales por regular el comercio informal. Algunos integrantes de NITEP han logrado acceder a puestos en ferias vecinales mediante gestiones colectivas, pero la mayoría de las personas sin hogar sigue excluida.

*Reciclaje urbano.* El reciclaje no está exento de disputas: rutas y horarios de recolección, conflictos con empresas formales de gestión de residuos, restricciones municipales sobre la manipulación de la basura, y una fuerte estigmatización social de la actividad. A pesar de ello, como planteaba un integrante de NITEP, el contenedor de basura es como un *shopping*, ya que todo lo necesario para proveerse puede hallarse ahí dentro, en el contexto de una sociedad de relativa opulencia en los barrios céntricos y costeros de la ciudad.

SciELO Preprints - Este documento es un preprint y su situación actual está disponible en: https://doi.org/10.1590/SciELOPreprints.17194

Estos conflictos espaciales no son simplemente disputas por ubicaciones físicas. Representan luchas por el derecho a la ciudad, por la legitimidad de ciertas formas de ocupación del espacio público y por el reconocimiento de las actividades económicas de supervivencia como válidas dentro del tejido urbano. Las personas en situación de calle reclaman implícitamente el derecho a estar presentes en la ciudad, a utilizarla para ganarse la vida y a no ser expulsadas sistemáticamente hacia espacios marginales. También para cuidar la vida: el Centro de Montevideo implica para algunas personas la protección que no se encuentra en los barrios de origen, donde —en contextos conflictivos— pueden ser reconocidas y agredidas.

La gestión de estos conflictos requiere habilidades de negociación, conocimiento de las dinámicas locales y construcción de relaciones con diversos actores urbanos. El éxito o fracaso en estas negociaciones socioespaciales tiene consecuencias directas sobre las posibilidades de supervivencia económica y, por tanto, sobre la viabilidad de permanecer en determinados espacios de la ciudad.

Las dimensiones temporal y espacial aquí analizadas —esperas, expulsiones, disputas por lugares— no agotan, sin embargo, las estrategias de las personas en situación de calle. Frente a la inestabilidad y el conflicto, los sujetos despliegan respuestas que van desde la supervivencia individual más básica hasta formas complejas de organización colectiva. Es a ese abanico de estrategias y a la acción política de NITEP a lo que dedicamos el siguiente apartado.

## 4. ESTRATEGIAS INDIVIDUALES Y ACCIÓN COLECTIVA

Las personas en situación de calle no constituyen un grupo homogéneo. Sus formas de ganarse la vida oscilan entre la supervivencia puramente individual, las redes de apoyo mutuo y la acción política organizada. Este apartado recorre ese espectro, desde las estrategias más básicas

SciELO Preprints - Este documento es un preprint y su situación actual está disponible en: https://doi.org/10.1590/SciELOPreprints.17194

hasta la experiencia del colectivo NITEP, para mostrar cómo la acción colectiva no elimina las estrategias individuales, sino que las complementa y potencia.

**La supervivencia individual: rebuscar, cuidar coches, vender**

Históricamente, las personas en situación de calle han desarrollado estrategias individuales de supervivencia. Cada persona busca sus propias oportunidades económicas, negocia individualmente con comerciantes y vecinos, y gestiona de manera personal su relación con las instituciones públicas. Cada cual ajusta sus actividades según sus capacidades, preferencias y las oportunidades del momento.

Estas prácticas incluyen el reciclaje de materiales desechados —una actividad que, como se mencionó en el apartado anterior, implica conocer rutas, horarios y disputar espacios con otros recicladores—, el cuidado de automóviles, la venta en ferias vecinales o la realización de "changas" (trabajos informales y esporádicos). Como fue dicho, un integrante de NITEP planteaba que el contenedor de basura es como un *shopping*, ya que todo lo necesario para proveerse puede hallarse ahí dentro. Una colega brasileña se mostraba asombrada por la cantidad de ropa abandonada en las calles donde hay más personas en situación de calle en Montevideo, mientras que en su ciudad de Brasil ropas así serían motivo de disputas. Tal como lo hemos visto y nos fue dicho, algunas personas abandonan ropas muy sucias o rotas para vestirse con ropas "nuevas" halladas en el contenedor.

Sin embargo, las prácticas individuales también enfrentan limitaciones significativas: escaso poder de negociación frente a autoridades, vulnerabilidad ante abusos (policiales, de otros actores urbanos, de pares en situaciones de competencia) y falta de capacidad para impulsar cambios en las políticas públicas. No todas las personas, además, pueden ganarse la vida en los duros mercados de la calle. Hay quienes viven totalmente de lo recibido en refugios 24 horas —muy precarios hogares donde se obtiene techo y alimento— mientras que otros usuarios

SciELO Preprints - Este documento es un preprint y su situación actual está disponible en: https://doi.org/10.1590/SciELOPreprints.17194

tienen trabajos formalizados, aunque no lleguen a obtener recursos suficientes para pagarse un alquiler o una pensión.

**Redes de solidaridad: entre pares, comerciantes y vecinos**

Más allá del individualismo que caracteriza gran parte de las relaciones sociales contemporáneas, las personas en situación de calle desarrollan redes de apoyo mutuo basadas en compartir recursos, información sobre oportunidades de trabajo y protección frente a amenazas. Estas redes son fundamentales para la supervivencia cotidiana. La solidaridad se manifiesta en gestos cotidianos: compartir información sobre dónde encontrar comida, alertar sobre peligros, cuidarse mutuamente durante la noche o colaborar en actividades económicas.

También se establecen vínculos con comerciantes locales que van más allá de las transacciones económicas (Fraiman y Rossal, 2011). Algunos comerciantes ofrecen comida, permiten el uso de baños o actúan como referencias para servicios públicos. La relación con vecinos es más ambivalente: mientras algunos ofrecen apoyo solidario, otros ejercen presión para la expulsión de las personas de los espacios del barrio. La construcción de confianza es un proceso delicado y los propios vecinos tienen ambigüedades que, muchas veces, se reflejan en las políticas públicas. Frente a políticas de crueldad, las relaciones en los barrios reflejan tensiones entre la solidaridad, el castigo y la invisibilización.

Sin embargo, estas redes también están atravesadas por tensiones, competencia por recursos escasos y conflictos interpersonales que reflejan las presiones de vivir en condiciones de constante precariedad. NITEP desafía esas adversidades y configura una organización donde los conflictos no desaparecen, pero se abordan en base al lema de “abrazar y no expulsar” (Guevara y González, 2022).

**NITEP: de la agencia de supervivencia a la agencia política**

SciELO Preprints - Este documento es un preprint y su situación actual está disponible en: https://doi.org/10.1590/SciELOPreprints.17194

La emergencia de NITEP representa un cambio cualitativo: la transición desde estrategias principalmente individuales hacia formas de acción colectiva organizada. Esta organización colectiva amplifica las voces de las personas en situación de calle, les proporciona mayor poder de negociación frente al Estado y permite desarrollar iniciativas que serían imposibles individualmente.

Contrariamente a las representaciones estigmatizantes, la investigación etnográfica revela la complejidad de los agenciamientos de las personas en situación de calle. Para Sherry Ortner (2016), la agencia no es solo "hacer cosas", sino la capacidad de actuar dentro de un sistema de relaciones de poder. La autora distingue entre la simple supervivencia y la capacidad de tener "proyectos". El caso de NITEP ayuda a explicar cómo las personas en situación de calle pasan de la "agencia de supervivencia" (buscar comida y abrigo) a una agencia política (cuestionar las políticas sociales e incidir en su transformación). El colectivo deja de ser una suma de personas en situación de calle para convertirse en un agenciamiento que produce sentido social: debates políticos, talleres y una estructura horizontal de cuidados. En este sentido, siguiendo a Ortner, NITEP no es solo un grupo que "resiste" a la calle, es un colectivo que "proyecta" una nueva forma de habitar la ciudad, transformando el estigma en una plataforma de acción política con sentido propio.

La relación entre lo individual y lo colectivo es dialéctica y tensionada. Por un lado, la participación en el colectivo requiere tiempo y energía que podría destinarse a actividades económicas individuales. Por otro lado, los logros colectivos —mejoras en refugios, acceso a recursos, visibilidad pública— benefician a todos los integrantes y crean condiciones más favorables para las estrategias individuales. También, la participación en el colectivo ha producido empleos para algunos de sus integrantes, y ahí el compromiso con la organización a veces queda supeditado a los tiempos del trabajo formalizado.

SciELO Preprints - Este documento es un preprint y su situación actual está disponible en: https://doi.org/10.1590/SciELOPreprints.17194

## Agenciamientos y líneas de fuga

"Obligado cualquiera pelea", dice el conocido refrán —más allá de que no siempre se corresponda con la realidad. El punto es que sí hay agenciamientos, incluso cuando ya no se pelea. Distintos escenarios de la ciudad dan prueba de estos agenciamientos —y sus líneas de fuga (Deleuze y Guattari, 1978)— que configuran ensamblajes que aúnan cartones, ropas, viejas sábanas que cubren cuerpos al modo de carpas, eso que en las cárceles llaman "ranchadas". Hay agenciamientos que aúnan elementos humanos y no humanos, así como agencia, en el sentido de toma de opciones conscientes. Pero, en cualquier caso, no podemos olvidar el lema que NITEP tomó de una organización argentina: "La calle no es un lugar ni para vivir ni para morir". Esta agencia y estos agenciamientos pueden ser valorados, incluso reivindicados por algunos habitantes de la calle, pero no por la organización.

André, un amigo de NITEP, a veces se va a vivir unos días a un gran parque en las afueras de la ciudad. Sabe los riesgos y no se los desea a nadie, pero a veces necesita esas fugas. Cuando obtiene un trabajo, busca cuidarlo, y cuando ya no lo tiene, se la rebusca solo y hace su nido en donde estima mejor, aunque adhiera a la idea de que la calle no es un lugar para vivir. Así, se agencia entre los árboles, con la naturaleza que ama y conoce, tanto como en la ciudad, que le ofrece los recursos necesarios para ganarse la vida. André es un pensador sutil, que se toma el tiempo para un diálogo que habilita conclusiones compartidas buenas para pensar la agencia humana, los agenciamientos y sus líneas de fuga: "El sistema te acorrala, pero el mundo es más amplio y múltiple que el sistema".

## Logros concretos de NITEP: de la demanda a la propuesta

La capacidad de agencia política de NITEP no se ha limitado a la denuncia o la movilización callejera. El colectivo ha logrado impulsar proyectos propios, negociarlos con autoridades nacionales y municipales, y conseguir su implementación efectiva. Estos logros concretos

SciELO Preprints - Este documento es un preprint y su situación actual está disponible en: https://doi.org/10.1590/SciELOPreprints.17194

demuestran el tránsito de NITEP de un grupo de incidencia local, formado ante una circunstancia concreta, a un actor político con legitimidad institucional.

A partir de gestiones de NITEP ante la Intendencia de Montevideo y el Ministerio de Desarrollo Social, las políticas públicas han incorporado dos dispositivos de vivienda alternativos a los refugios tradicionales. Estas casas colectivas ofrecen un modelo basado en la autonomía de los residentes, el respeto por sus tiempos y decisiones, y el acompañamiento sin lógicas disciplinantes. Un informe reciente (Equipo Trayectorias, 2025) documenta las experiencias de los integrantes de NITEP en estos dispositivos, destacando la diferencia cualitativa con respecto a los refugios nocturnos.

A su vez, NITEP ha organizado una cooperativa que articula proyectos productivos con instituciones públicas, demostrando en la práctica la posibilidad de contribuir a dar solución a sus propias demandas. La cooperativa no solo genera ingresos para sus integrantes, sino que cuestiona la representación de las personas en situación de calle como sujetos pasivos que solo pueden recibir asistencia.

Asimismo, NITEP ha co-producido informes sobre su propia situación (Aguiar et al., 2022; Gatti et al., 2025), ha sido convocado por el gobierno, la academia, los medios de comunicación y organizaciones de la sociedad civil, y ha logrado posicionar su agenda —la "trenza" trabajo-techo-salud, que desarrollaremos en el próximo apartado— como un marco de referencia en el debate sobre políticas para personas en situación de calle. El colectivo ha pasado de ser objeto de políticas a ser interlocutor y co-diseñador de estas.

Estos logros no significan que las dificultades hayan desaparecido. La cooperativa enfrenta desafíos de sostenibilidad, las casas colectivas son aún escasas y la demanda de vivienda sigue siendo masiva. Sin embargo, demuestran que las personas en situación de calle no solo son capaces de organizarse y demandar sus derechos, sino también de generar propuestas

SciELO Preprints - Este documento es un preprint y su situación actual está disponible en: https://doi.org/10.1590/SciELOPreprints.17194

constructivas y establecer alianzas con otros actores sociales. NITEP ha irrumpido entre las representaciones estigmatizantes que suelen prevalecer sobre las personas en situación de calle, posicionándose como un actor político con voz propia.

Ganarse la vida, hemos visto a lo largo de este apartado, está fuertemente implicado por el acceso a la vivienda y la salud para poder trabajar. De hecho, trabajo, vivienda y salud representan para NITEP una trenza que debe obtenerse para que cada persona pueda salir (colectiva e individualmente) de la situación extremadamente precaria que supone la vida sin hogar.

## 5. DERECHOS HUMANOS, POLÍTICAS PÚBLICAS Y LA "TRENZA"

La situación de calle supone conflicto social y político. En las últimas décadas, se ha consolidado un enfoque de derechos humanos que reconoce la vivienda adecuada como un derecho fundamental. Sin embargo, frente a este proceso civilizatorio existe un desafío basado en lo que Rita Segato (2018) llama *pedagogía de la crueldad*, esa que se expresa cotidianamente en comentarios de noticias y redes sociales con una permanente demanda de castigo. Como vimos más arriba, la economía moral que distingue entre personas "merecedoras" y "no merecedoras" de ayuda es un terreno de disputa donde NITEP ha irrumpido exigiendo derechos sin tener que demostrar merecimiento.

### El marco normativo y sus límites

El marco normativo establece obligaciones para el Estado uruguayo en términos de garantizar condiciones dignas de vida para todas las personas. Pero se trata de condiciones que no se cumplen para estos sujetos de la precariedad, no solo en los refugios, sino también en las cárceles, los centros de rehabilitación por uso de drogas o en la atención sanitaria. Uruguay

SciELO Preprints - Este documento es un preprint y su situación actual está disponible en: https://doi.org/10.1590/SciELOPreprints.17194

cuenta con políticas públicas dirigidas a personas en situación de calle, incluyendo refugios nocturnos, programas de alimentación y servicios de salud. Sin embargo, estas políticas enfrentan serias limitaciones: recursos insuficientes, infraestructura inadecuada y, más allá de los esfuerzos de los distintos equipos de gobierno, falta de integralidad en el abordaje[3].

Los refugios, en particular, son objeto de críticas por sus condiciones precarias, normas rígidas que no respetan la autonomía de las personas y capacidad limitada que deja a muchos sin acceso. La acción estatal, aunque existente, resulta insuficiente para abordar la complejidad del fenómeno de la situación de calle. La tensión entre el reconocimiento formal de derechos y su implementación efectiva constituye uno de los ejes centrales del análisis que lleva adelante el colectivo NITEP. Las personas en situación de calle experimentan cotidianamente la brecha entre los derechos proclamados y las realidades vividas. Esta brecha alimenta tanto la frustración como la movilización política, impulsando iniciativas como NITEP que buscan transformar el discurso de derechos en mejoras concretas de las condiciones de vida.

**La "trenza": vivienda, trabajo y salud**

Como vimos al final del apartado anterior, NITEP ha acuñado el concepto de "la trenza" para referirse a la conjugación de tres pilares necesarios para salir de la situación de calle: vivienda, trabajo y acceso a la salud. La metáfora de la trenza es precisa porque implica que los tres elementos están entrelazados: no se puede sostener un trabajo sin un techo donde dormir y recuperarse; no se puede mantener una vivienda sin ingresos regulares; y no se puede trabajar o conservar una vivienda sin atención sanitaria, especialmente cuando se arrastran problemas

3 Esa falta de política integral y la demanda de un cambio en las políticas públicas fue atendido parcialmente por el Estado uruguayo a principios de abril de 2026, cuando se realizó el lanzamiento de la Primera Estrategia Nacional sobre Situación de Calle, elaborada en el marco de un proceso participativo que involucró a diversos actores sociales, institucionales y académicos, y contó con la participación de personas en situación de calle y de integrantes de NITEP como actores fundamentales. Más información sobre la Estrategia de Calle se puede encontrar en https://www.gub.uy/ministerio-desarrollo-social/estrategiacalle

SciELO Preprints - Este documento es un preprint y su situación actual está disponible en: https://doi.org/10.1590/SciELOPreprints.17194

de salud que se van cronificando, secuelas de la vida en la intemperie o consumos problemáticos.

Esta trenza tensiona a las políticas públicas y pone a prueba a autoridades y técnicos, porque el Estado uruguayo aborda estas dimensiones por separado: el Ministerio de Desarrollo Social (MIDES) gestiona los refugios y algunas políticas de vivienda; el Ministerio de Trabajo y Seguridad Social (MTSS) se ocupa del empleo; el Ministerio de Salud Pública (MSP) de la atención sanitaria. No existe una política integral que aborde simultáneamente los tres ejes. NITEP demanda precisamente esa integralidad, y ha utilizado estratégicamente el discurso de derechos para legitimar sus demandas y presionar por cambios en las políticas públicas. El colectivo articula sus reivindicaciones no como peticiones de caridad, sino como exigencias de derechos que el Estado debe garantizar.

**Civilización y pedagogías de la crueldad**

El proceso de civilización (Elias, 2016) implica un discurso con efectos de realidad. El desafío anticivilizatorio y las pedagogías de la crueldad (Segato, 2018) suponen un mayor desamparo y una maximización de la violencia, no solo del Estado, sino también de la violencia interpersonal. Las personas en situación de calle son frecuentemente objeto de comentarios que cuestionan su “derecho a estar” en el espacio público, que los asocian con la inseguridad o la suciedad, y que demandan políticas más punitivas en lugar de políticas de inclusión.

NITEP ha enfrentado estas lógicas de diversas maneras: visibilizando alternativas, mostrando la capacidad de organización y propuesta del colectivo, y estableciendo alianzas con actores de la academia, el gobierno local y organizaciones sociales. El colectivo ha logrado posicionarse como un interlocutor válido, pero la batalla contra el estigma y la crueldad está lejos de estar ganada.

SciELO Preprints - Este documento es un preprint y su situación actual está disponible en: https://doi.org/10.1590/SciELOPreprints.17194

El proceso de civilización al que aludíamos —ese que reconoce derechos, amplía las protecciones y modera las violencias— no es lineal ni irreversible. Las pedagogías de la crueldad conviven con los discursos de derechos, y a menudo los desplazan en el sentido común de amplios sectores de la población. La existencia misma de NITEP y su capacidad de incidencia son, en este contexto, una forma de resistencia a esa deriva punitiva. El colectivo demuestra que las personas en situación de calle no son meros objetos de compasión o represión, sino sujetos políticos capaces de disputar los sentidos sobre su propia existencia.

## CONCLUSIONES: PARA GANARSE Y SOSTENER LA VIDA, ALGUNAS ENSEÑANZAS DE NITEP

La experiencia de NITEP y los hallazgos de los procesos de investigación etnográfica aquí presentados apuntan hacia la necesidad de transformaciones profundas en las políticas públicas dirigidas a personas en situación de calle. Estas transformaciones deben partir del reconocimiento de la plena ciudadanía de estas personas y de su capacidad de participar activamente en el diseño e implementación de las políticas que les afectan.

Hemos recorrido a lo largo del artículo las distintas dimensiones de lo que significa “ganarse la vida” en situación de calle en Montevideo: las luchas por la dignidad y el reconocimiento; las temporalidades de la espera y las expulsiones, así como las disputas espaciales por el derecho a la ciudad; el espectro de estrategias que va desde la supervivencia individual hasta la acción colectiva organizada, pasando por las redes de solidaridad; y las tensiones entre el discurso de derechos humanos, las limitaciones de las políticas públicas fragmentadas y la propuesta de la “trenza” trabajo-techo-salud.

SciELO Preprints - Este documento es un preprint y su situación actual está disponible en: https://doi.org/10.1590/SciELOPreprints.17194

Las personas en situación de calle demandan ser protagonistas de las políticas públicas, no objetos pasivos de intervención. Su conocimiento experiencial es invaluable para diseñar respuestas efectivas. En el marco del colectivo NITEP, han pensado en la necesidad de sostenerse y salir de la situación de calle mediante una trenza que supone trabajo, vivienda y salud. Han organizado una cooperativa de trabajo y han construido proyectos junto a instituciones públicas, mostrando en la práctica la posibilidad de contribuir a dar solución a sus propias demandas. Lejos de ser subciudadanos o subalternos sin posibilidad de hablar, reconocen las complejidades de sostener la vida en la calle y la dificultad de configurar trayectorias de salida. Han construido un enfoque junto a socios diversos (Piña Cabrera, 2025), hasta formar parte de equipos universitarios y producir documentos sobre su propia situación (Aguiar et al., 2022; Gatti et al., 2025).

El acceso a vivienda digna debe concebirse como un derecho fundamental, no como un objetivo condicionado al cumplimiento de requisitos o comportamientos específicos. La vivienda implica la restauración de la base material necesaria para que las personas tengan una vida digna. Acceder a ella permite reducir el estrés crónico que implica vivir en la intemperie, donde muchas veces se debe estar en un estado de alerta constante. Y también ponerse a salvo de pernoctar en un refugio, donde se deben seguir normas impuestas y la vigilancia es permanente. La vivienda implica privacidad y dignidad personal, dado que la calle es un espacio de exposición pública permanente. La vivienda devuelve el derecho al anonimato, a la intimidad y a la construcción de una identidad que no esté definida únicamente por la carencia. Como vimos, a partir de gestiones de NITEP las políticas públicas han incluido casas colectivas que ofrecen una alternativa a los refugios tradicionales y el actual gobierno se ha propuesto establecer nuevas casas junto a NITEP.

SciELO Preprints - Este documento es un preprint y su situación actual está disponible en: https://doi.org/10.1590/SciELOPreprints.17194

Las políticas deben abordar simultáneamente las dimensiones materiales, relacionales, de salud, laborales y de reconocimiento social, evitando enfoques fragmentados. La trenza que demanda NITEP —vivienda, trabajo y salud— tensiona a las políticas públicas y pone a prueba a autoridades y técnicos, porque exige articular ministerios y niveles de gobierno que suelen operar en compartimentos estancos. Esta es quizás una de las principales lecciones que la experiencia de NITEP ofrece para el diseño de políticas públicas más allá del campo específico de la situación de calle.

Más allá de las políticas específicas, se requiere un cambio más profundo en cómo la sociedad uruguaya comprende y se relaciona con la situación de calle. El estigma y la discriminación constituyen barreras significativas, como vimos en la economía moral que distingue entre "merecedores" y "no merecedores" y en las pedagogías de la crueldad que legitiman el castigo y la continuidad de la vida precaria. La construcción de una sociedad más inclusiva demanda no solo políticas públicas adecuadas, sino también transformaciones en los imaginarios sociales y en las prácticas cotidianas de todos los actores urbanos.

La solidaridad organizada colectivamente, ejemplificada por NITEP, muestra caminos posibles para estas transformaciones. Demuestra que las personas en situación de calle no solo son capaces de organizarse y demandar sus derechos, sino también de generar propuestas constructivas y de establecer alianzas con otros actores sociales. El desafío para las políticas públicas es reconocer y apoyar estas formas de organización, en lugar de obstaculizarlas o ignorarlas.

La dignidad no se otorga, se reconoce. Las personas en situación de calle no esperan caridad, reclaman el pleno reconocimiento de sus derechos como ciudadanos. Esta investigación invita a repensar las relaciones entre las formas individuales de ganarse y sostener la vida, la solidaridad colectiva y las políticas públicas no como dimensiones separadas, sino como

SciELO Preprints - Este documento es un preprint y su situación actual está disponible en: https://doi.org/10.1590/SciELOPreprints.17194

elementos de un sistema complejo de relaciones sociales, económicas y políticas. Hemos visto a lo largo de estas páginas cómo NITEP ha logrado pasar de la "agencia de supervivencia" a la "agencia política", transformando el estigma en plataforma de acción. Sólo desde esta comprensión integral es posible imaginar y construir respuestas efectivas que respeten la dignidad de todas las personas y garanticen el derecho a una vida digna para quienes actualmente habitan las calles de Montevideo.

Recebido para publicação em 24/01/2026.
Aceito para publicação em 27/05/2026.
Editor Chefe: Renato Francisquini Teixeira

DISPONIBILIDADE DE DADOS:
Os dados não podem ser disponibilizados publicamente. De acordo com as exceções éticas descritas no Código de Ética da Ciência Aberta da revista, os dados primários que fundamentam este artigo não estão disponíveis em um repositório de acesso público. Devido à natureza qualitativa e à abordagem etnográfica da pesquisa, o trabalho depende do contato com populações em situações de alta vulnerabilidade social.

CONTRIBUIÇÃO DE AUTORIA:
Gonzalo Gutiérrez Nicola - Conceptualización, curación de datos, análisis formal, obtención de financiación, investigación, metodología, gestión de proyectos, recursos, software/programas informáticos, supervisión, validación, visualización, redacción del borrador original, revisión y edición.

Marcelo Rossal - Conceptualización, curación de datos, análisis formal, obtención de financiación, investigación, metodología, gestión de proyectos, recursos, software/programas informáticos, supervisión, validación, visualización, redacción del borrador original, revisión y edición.

CONFLITO DE INTERESSE
Os(as) autores(as) declaram que não há conflito de interesse.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

AGUIAR, S.; MONTEALEGRE, N. y ROSSAL, M. (2023) Los corretiados y la casa prometida. *Papeles de Identidad. Contar la investigación de frontera, 2023/2* (287).

AGUIAR, S.; CARDOZO, D.; CIAPESSONI, F.; ETCHEBEHERE, C.; FERREIRA, W.; GUEVARA, A.; GONZÁLEZ, M.; GONZÁLEZ, T.; LANS, S.; LEOPOLD, S.; MATONTE,

SciELO Preprints - Este documento es un preprint y su situación actual está disponible en: https://doi.org/10.1590/SciELOPreprints.17194

C.; MONTEALEGRE, N.; PÉREZ, L.; ROSSAL, M.; SARACHU, G. y ZAPATA, L. (2022) De encuentros, conflictos y resistencia: Reflexiones en torno al relacionamiento entre el colectivo Ni Todo Está Perdido (Nitep) y la Universidad de la República. En C. ETCHEBEHERE, F. FERRIGNO y L. ZAPATA (Coords.), *Ciencias sociales y extensión universitaria: Aportes para el debate* (Vol. 3, pp. 195-215). Universidad de la República.

ALBANO, C.; CASTELLI, L.; MARTÍNEZ, E. y ROSSAL, M. (2014) Caminando solos. En: H. SUÁREZ y M. ROSSAL (Eds.) *Fisuras. Dos estudios sobre pasta base de cocaína en el Uruguay*. Montevideo: FHCE-UdelaR, OUD-JND, pp. 61-154.

ARGUIÑARENA, A., GUTIÉRREZ NICOLA, G., MATTO URTASÚN, M., y ROSSAL, M. (2019). Desechos. El uso y recuperación de objetos entre personas sin techo. En: S. AGUIAR, V. BORRÁS, P. CRUZ, L. FERNÁNDEZ GABARD, L. y M. PÉREZ SÁNCHEZ (Coords.), *Habitar Montevideo: 21 miradas sobre la ciudad* (pp. 577-603). Montevideo: Intendencia de Montevideo-Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de la República-Fundación Friedrich Ebert en Uruguay.

AUYERO, J. (2021) *Pacientes del Estado*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: EUDEBA.

CIAPPESONI, F. (2021) Inside a Spiral: Analysing Pathways of Single Homelessness and Criminal Justice Experiences in Montevideo. Tesis doctoral. Universidad de York.

CURBELO, M. N.; GUTIÉRREZ NICOLA, G. y ROSSAL, M. (2023) *Precariedades. Una etnografía sobre las formas de provisión en un barrio popular de Montevideo*. Montevideo: FHCE-Udelar.

DELEUZE, G. y GUATTARI, F. (1978) *Rizoma*. Valencia: Pre-Textos.

ELIAS, N. (2016) *El proceso de la civilización: investigaciones sociogenéticas y psicogenéticas*, México: FCE. 4ta. Edición.

SciELO Preprints - Este documento es un preprint y su situación actual está disponible en: https://doi.org/10.1590/SciELOPreprints.17194

EQUIPO TRAYECTORIAS (2025) *Informe: análisis sobre las experiencias de integrantes de NITEP en dos casas colectivas*. Montevideo: Universidad de la República / Intendencia de Montevideo.

FASSIN, D. (2016) *La razón humanitaria. Una historia moral del tiempo presente.* Buenos Aires: Prometeo.

FASSIN, D. (2018) *Por una repolitización del mundo. Las vidas descartables como desafío del siglo XXI.* Buenos Aires: Siglo Veintiuno.

FRAIMAN, R. y ROSSAL, M. (2009). *Si tocás pito te dan cumbia. Esbozo antropológico de la violencia en Montevideo.* Montevideo: Ministerio del Interior-Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo-Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo.

GANDOLFI, F. y GUTIÉRREZ NICOLA, G. (2019) La dignidad como resabio. Una aproximación etnográfica a las dinámicas de las personas en situación de calle en Montevideo. Documento de trabajo. Dirección Nacional de Evaluación y Monitoreo. Ministerio de Desarrollo Social.

GATTI, G.; MARTÍNEZ, M.; MONTEALEGRE, N. y ROSSAL, M. (2025) "Uruguay está salado". Fluires estancados, entre ollas populares y situaciones en calle. *Kamchatka. Revista de análisis cultural*, (25), 239-261.

GRAEBER, D. (2021) *En deuda. Una historia alternativa de la economía*. Barcelona: Planeta.

GRAEBER, D. (2015) *La utopía de las normas. De la tecnología, la estupidez y los secretos placeres de la burocracia*. Barcelona: Planeta.

SciELO Preprints - Este documento es un preprint y su situación actual está disponible en: https://doi.org/10.1590/SciELOPreprints.17194

GUEVARA, A. y GONZÁLEZ, T. (2022) “Trinchera de cuidados”. Formas de vivir, convivir y cuidar en colectivo en situación de calle. *Encuentros Latinoamericanos,* vol. VI, n. 1, pp. 57-72, ISSN 1866-437X.

MESA, S. (2019) Trayectorias de vida de personas en situación de calle que no asisten al sistema de refugios. Consultoría MIDES-UNFPA.

MONTEALEGRE ALEGRÍA, N. (2023) Pensar con los ojos. Una etnografía del Taller Torres García. Tesis de Doctorado en Antropología. FHCE-Universidad de la República.

ORTNER, S. (2016) *Antropología y teoría social. Cultura, poder y agencia*. Buenos Aires: UNSAM.

PERELMAN, M. (2021) Más allá de lo económico. Abordajes etnográficos sobre las formas de ganarse la vida. En: A. PÉREZ CASTRO; R. CONTRERAS ROMÁN y J. CONTRERAS VARGAS (Eds.) *Ganarse la vida. La reproducción social en el mundo contemporáneo*. Ciudad de México: Universidad Nacional Autónoma de México, pp. 239-261.

PIÑA CABRERA, L. (2025) Falta de calle, o qué ha cambiado en el abordaje de la situación de calle durante el siglo XXI. Cuatro insumos para la discusión, 2ª parte. *Antropologías del sur*, vol. 12, n. 24, p. 161-183.

SEGATO, R. (2018) *Contra-pedagogías de la crueldad.* Buenos Aires: Prometeo.

STOLLER, P. (2020) Antropología ralentizada en un mundo acelerado. *AIBR: Revista de Antropología Iberoamericana*, 15(1), 11-30.

---

Gonzalo Gutiérrez Nicola
Licenciado en Antropología (FHCE-Udelar), maestrando en Antropología (FHCE-Udelar). Libros publicados: Curbelo, C.; Gutiérrez Nicola, G.(2022) *Precariedades. Una etnografía*

SciELO Preprints - Este documento es un preprint y su situación actual está disponible en: https://doi.org/10.1590/SciELOPreprints.17194

*sobre las formas de provisión en un barrio popular de Montevideo.* Montevideo: FHCE. Rossal, M.; Bazzino, R.; Castelli Rodríguez, L.; Gutiérrez Nicola, G. y Zino García, C. (2020) *La pobreza urbana en Montevideo. Apuntes etnográficos sobre dos barrios populares.* Buenos Aires-Montevideo: Gorla-Pomaire.

Marcelo Rossal

Doctor en Antropología (FHCE-Udelar), professor do Instituto de Antropología (FHCE-Udelar). Integra el núcleo de investigación Trayectorias en situación de calle. Últimas publicaciones: Aguiar, S., Montealegre, N., & Rossal, M. (2023). Los corretiados y la casa prometida. *Papeles del CEIC*, (2). Gatti, G., Martínez, M., Montealegre, N., & Rossal, M. (2025). “Uruguay está salado". Fluires estancados, entre ollas populares y situaciones en calle. *Kamchatka. Revista de análisis cultural*, (25), 239-261. Montealegre Alegría, N., & Rossal, M. (2026). Políticas locales de cuidado y refugio. Vidas a la intemperie en Euskadi y Uruguay. *Revista de Ciencias Sociales*, 39(58).

Este preprint fue presentado bajo las siguientes condiciones:

- Los autores declaran que se obtuvieron los términos necesarios del consentimiento libre e informado de los participantes o pacientes en la investigación y se describen en el manuscrito, cuando corresponde.
- Los autores declaran que la preparación del manuscrito siguió las normas éticas de comunicación científica.
- Los autores declaran que son conscientes de que son los únicos responsables del contenido del preprint y que el depósito en SciELO Preprints no significa ningún compromiso por parte de SciELO, excepto su preservación y difusión.
- Los autores declaran que los datos, las aplicaciones y otros contenidos subyacentes al manuscrito están referenciados.
- El manuscrito depositado está en formato PDF.
- Los autores declaran que la investigación que dio origen al manuscrito siguió buenas prácticas éticas y que las aprobaciones necesarias de los comités de ética de investigación, cuando corresponda, se describen en el manuscrito.
- Los autores declaran que una vez que un manuscrito es postado en el servidor SciELO Preprints, sólo puede ser retirado mediante solicitud a la Secretaría Editorial deSciELO Preprints, que publicará un aviso de retracción en su lugar.
- Los autores aceptan que el manuscrito aprobado esté disponible bajo licencia Creative Commons CC-BY.
- El autor que presenta el manuscrito declara que las contribuciones de todos los autores y la declaración de conflicto de intereses se incluyen explícitamente y en secciones específicas del manuscrito.
- Los autores declaran que el manuscrito no fue depositado y/o previamente puesto a disposición en otro servidor de preprints o publicado en una revista.
- Si el manuscrito está siendo evaluado o siendo preparando para su publicación pero aún no ha sido publicado por una revista, los autores declaran que han recibido autorización de la revista para hacer este depósito.
- El autor que envía el manuscrito declara que todos los autores del mismo están de acuerdo con el envío a SciELO Preprints.